



ISSN: 1695-7253 e-ISSN: 2340-2717
investig.regionales@aecr.org

AECR - Asociación Española de Ciencia Regional
www.aecr.org
España – Spain

La cohesión en Europa

Vicente Royuela Mora

La cohesión en Europa

Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research, 52, 2022/1

Asociación Española de Ciencia Regional, España

Available on the website: <https://investigacionesregionales.org/numeros-y-articulos/consulta-de-articulos>

Additional information:

To cite this article: Royuela, V. (2022). La cohesión en Europa. Investigaciones Regionales – Journal of Regional Research 2022/1(52), 5-7. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.22.007>

La cohesión en Europa

*Vicente Royuela Mora**

Recibido: 21 de abril de 2022

Aceptado: 3 de mayo de 2022

RESUMEN:

En esta nota se resumen los aspectos más destacados del octavo informe sobre la cohesión económica, social y territorial de la Unión Europea, que recientemente ha visto la luz.

PALABRAS CLAVE: Política de Cohesión; Unión Europea; regional.

CLASIFICACIÓN JEL: R11; O52.

Cohesion in Europe

ABSTRACT:

This note summarizes the highlights of the eighth cohesion report, on report on the economic, social and territorial cohesion of the European Union, which has recently come to light.

KEYWORDS: Cohesion Policy; European Union; regional.

JEL CLASSIFICATION: R11; O52.

El octavo informe sobre la cohesión económica, social y territorial de la Unión Europea ha visto recientemente la luz, en una publicación prologada por la comisaria de Cohesión y Reformas, Elisa Ferreira, y por el comisario de empleo y derechos sociales, Nicolas Schmit, quienes refuerzan la idea de que la política de cohesión de la UE ha reducido las disparidades territoriales, impulsado el crecimiento económico y mejorado la calidad de vida.¹ El informe asume la apuesta por la transición verde y digital como motores del desarrollo de la UE, que bien pueden actuar de manera complementaria a los activos regionales tradicionales, creando interacciones, nuevos flujos de información y efectos de red. Como no puede ser de otro modo, el informe asume el brutal efecto de la pandemia de COVID-19, que ha tenido un efecto asimétrico regional, reflejando las diversas capacidades y estructuras territoriales de la Unión.

A partir de nueve capítulos se repasa la convergencia y el impacto de la pandemia, la evolución de la productividad y la innovación, la transición ecológica, la conectividad de transporte y de datos, aspectos sociales y de inclusión, el cambio demográfico y el desequilibrio rural-urbano, la gobernanza, y finalmente aspectos de política, relacionados con la inversión, las finanzas públicas y el impacto de la política de cohesión.

Con respecto a la convergencia, se observa como desde 2001 las regiones del este han crecido más que el conjunto de la UE, reduciéndose las desigualdades a nivel europeo, aunque el margen de mejora se va reduciendo a medida que se completa la red de infraestructuras y disminuyen las ventajas derivadas de

* AQR-IREA Research Group. Universitat de Barcelona (UB). España.

Autor para correspondencia: vroyuela@ub.edu

¹ La versión en castellano del informe completo puede consultarse aquí:
https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/cohesion8/8cr_es.pdf

los bajos costes laborales. En este sentido, se destaca la trampa de desarrollo de regiones de renta media, especialmente desde la Gran Recesión de 2008. Como ya se ha observado en numerosos trabajos, las regiones metropolitanas y las que albergan capitales nacionales son las que obtienen mejores tasas de crecimiento, con la consiguiente concentración territorial de la actividad.

De acuerdo con el informe, los modelos desarrollados por unidades como DG REGIO y el JRC, la política de cohesión es un motor relevante para el desarrollo de las regiones menos desarrolladas, ayudando a cerrar la brecha entre regiones. La crisis del COVID-19 pudo ser aliviada gracias al aumento de la flexibilización, así como al aumento de la financiación, aumentando igualmente los porcentajes de cofinanciación. En cualquier caso, el informe deja claro que la política de cohesión debe regresar a su objetivo fundamental, que no es otro que reducir las disparidades regionales y promover el desarrollo a largo plazo.

La política de inversión en infraestructuras se identifica igualmente como motor de la cohesión, con fuertes aportaciones a las redes ferroviarias y de carretera en regiones del este y del sur de la UE. Se han encontrado otras disparidades en términos de infraestructuras. Así, la conexión de banda ancha de muy alta velocidad no es universal, y es minoritaria en zonas rurales, lo cual se muestra como un freno potencial a la creación de empleo y oportunidades en muchas regiones. La brecha se muestra igualmente en términos de educación superior, aprendizaje permanente y en capacidades digitales. La emprendeduría ('espíritu empresarial' en el informe) vuelve a ser más alta en las zonas urbanas, en las que nacen más empresas, y por tanto más oportunidades de empleo y transiciones profesionales hacia nuevas ocupaciones. Del mismo modo, y relacionado con lo anterior, siguen existiendo diferencias importantes en los niveles de innovación, motivadas tanto por las diferencias en la inversión en I+D como por las deficiencias de los ecosistemas locales de innovación o los limitados efectos de las cadenas de valor en capital humano. El informe indica el papel que pueden haber jugado las estrategias de especialización inteligente en la mejor evolución de algunas regiones en este ámbito, aunque se evidencia que no se ha conseguido todo el potencial al que se aspiraba.

Otros aspectos de política evaluados en el informe se refieren a la gobernanza en la UE. Desde el punto de vista local se evidencia una amplia heterogeneidad, con importantes implicaciones en tanto en cuanto las políticas locales son particularmente relevantes en países con elevadas disparidades internas. La implementación de la propia política de cohesión supone un reto para muchas administraciones locales, que en ocasiones no pueden absorber toda la carga de requisitos asociados a la correcta aplicación de la normativa europea. No obstante, el proceso de aprendizaje ha sido un factor relevante para reforzar dichas capacidades administrativas y para diseñar y aplicar estrategias de desarrollo local. Por lo que respecta a los estados, se indica tanto la mejora de las instituciones como las importantes diferencias a nivel europeo, y se señala el deterioro de lo que se denomina en el informe como el "Estado de Derecho".

El desarrollo sostenible desde el punto de vista medioambiental sigue mostrando mucho margen de mejora, con niveles de contaminación del aire y del agua demasiado elevados en muchas de las regiones con menor nivel de desarrollo. Así, se aporta una estimación de un impacto de la contaminación atmosférica de cerca de cuatrocientas mil muertes prematuras al año, que bien pueden compararse con el millón de fallecidos por COVID-19 en la UE durante los dos años que llevamos de pandemia. La transición ecológica se identifica como uno de los motores de crecimiento de la Unión para los próximos años. Si bien algunas regiones pueden ver perjudicadas sus estructuras productivas, se impulsará el empleo en las energías renovables, el reciclaje, o el diseño. En consecuencia, la apuesta por el desarrollo eco sostenible tendrá un impacto heterogéneo, y se indica que tiene un mayor potencial de crecimiento en las regiones con mayor capital natural, en muchas ocasiones zonas rurales con mayores tasas de pobreza. Para apoyar la transición ecológica se cita como elemento de política el Fondo de Transición Justa, un nuevo instrumento financiero en el ámbito de la política de cohesión, básicamente centrado en conceder subvenciones a regiones y sectores con mayor dependencia de los combustibles fósiles.

La segunda transición a la que se enfrenta la UE es la digital. Los retos son tanto ampliar el acceso a internet de muy alta velocidad, como invertir en equipos informáticos, o impulsar las capacidades digitales de las personas. Esta apuesta de política pública es de esperar que favorezca a las zonas actualmente peor conectadas, esto es, las zonas rurales. De este modo cabe esperar que mejore la atractividad de estos territorios, y con ello las oportunidades de empleo y de acceso a servicios educativos y de salud.

El reto demográfico, principalmente el envejecimiento, es generalizado en el conjunto de la Unión, aunque su impacto se prevé que sea más temprano en las zonas rurales, ya que muchos jóvenes han emigrado a zonas urbanas, con variaciones vegetativas negativas que no se ven compensadas por tasas de migración neta mucho menores que las que experimentan las zonas urbanas.

El informe se hace eco de lo que se conoce como la geografía del descontento, con regiones, especialmente las rurales, con estancamiento o menores oportunidades económicas o empeoramiento de la calidad de vida. Esto ha conllevado con un aumento de la desconfianza con la UE y con el crecimiento del voto a partidos xenófobos o extremistas en muchos países.

El informe finaliza mostrando el impacto de la política de cohesión, así como su papel para afrontar los retos indicados. Se indican tres mecanismos: como motor de desarrollo para los territorios; como garante del mantenimiento de la calidad de vida y las oportunidades de empleo e inclusión social; y como elemento para redistribuir los costes y los beneficios que se derivarán a la hora de afrontar los desafíos. En cualquier caso, reclama un amplio debate político para contribuir a la definición de la política posterior al actual periodo 2021-2027, es de esperar que se impulse en el Foro de Cohesión de 2022.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece la financiación de Ministerio de Ciencia e Innovación, PID2020-118800GB-I00 MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

ORCID

Vicente Royuela Mora <https://orcid.org/0000-0002-7647-0063>

